

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Miércoles 4 de febrero de 1922

Teléfono núm. 90

Núm. 3.610

AVISO INTERESANTE

Se compran desde hoy toda clase de fincas urbanas siendo su precio hasta 50.000 pesetas cada una; y en las mismas condiciones solares para edificar.

Desde más precio y fincas rústicas, apartir del día primero de enero próximo.

Préstamos al 6 por ciento de interés anual.

Capital destinado para Lorca y Aguilas.

DIEZ MILLONES DE PESETAS

Para más detalles, dirigirse a don Joaquín Casaldueiro Musso, Abogado. Lorca (Murcia)

TEATRO GUERRA

«LA PRISA»

Una de las temporadas teatrales más desastrosas en Madrid por la carencia de obras de fuste, fue la temporada última, o sea la de los años 21-22.

Entre las obras de mayor éxito estrenadas en dicha época, estrenos que tuvimos el gusto de presenciar, recordamos «El caudal de los hijos» puesto en la Princesa por la Compañía Guerrero Mendoza; «La señora Presidenta» estrenada en Lara, por la compañía que dirigen Simó Raso y Paco Rodrigo, y «La prisa» de los hermanos Quintero, dada a cococer en el Infanta Isabel, por la Compañía que dirige La Calle.

Los muchos fracasos que en dicha temporada se registraron en Madrid, agrandaron el éxito de las producciones mencionadas, y especialmente de «La prisa». Fueron tantos los esperpentos estrenados en octubre y noviembre últimos en los teatros de la Cortel

«La prisa» se aplaudió a rabiar la primera noche; oímos decir: «Será la obra de la temporada; un filón...» Yo tuve el gusto de decirle a mi querido amigo Paco Rodrigo, que me acompañaba: Ni creo que ésta sea la obra de la temporada en el Infanta Isabel, ni creo que «La prisa» entusiasmará en provincias.

En efecto, no fué la obra de la temporada, y en provincias, dicho sea en honor a la verdad, no ha entusiasmado en ninguna parte, según lo que hemos leído en la prensa desde el año pasado a la fecha.

Sin embargo, «La prisa» lleva la acreditadísima marca de sus autores; está dialogada primorosamente, pinta con exactitud ese estado morboso que agita a nuestra sociedad, precursor de la más horrible catástrofe... pero en la comedia no hay «nudo», no hay situaciones, carece de interés. He aquí, en nuestro sentir, su defecto capital.

«La prisa» sin dejar de ser una producción teatral linda, agradable, marca la decadencia

de sus autores, decadencia que juzgamos muy natural, después de haber producido mucho y bueno.

Es ley inexorable el agotamiento; todo tiene su ocaso en la vida, y la vida. ¿Qué mucho, que los afortunados autores andaluces lo tengan también?

Lo triste es, que no vislumbran las nuevas plumas, que levanten de su postración nuestro teatro. Influye en esta decadencia «la prisa» con que vivimos. No se reflexiona, no se medita; corremos empujados por la fiebre, por la locura, y si esto es vivir la vida, la vida es un caos. Y eso no puede ser en modo alguno la vida. El vértigo, no.

La interpretación de la obra fué muy buena por parte de todos, y más aún, si se tiene en cuenta, el trabajo inmenso, el sacrificio para los artistas que supone la variación diaria de cartel. Eso no lo aprecian jamás los públicos de provincias, y es doloroso, cuando sobre las tablas, responde el artista con su trabajo honrado una y otra y otra noche, al compromiso contraído, y responde bien.

Gómez Ferrer estuvo muy bien en el don Antolín. La señora Cortina en Leopoldina, y Adriana Robles en Estela, admirablemente. Discretísimas, las señoras Blanco y Garcés, como igualmente las señoritas Gómez y Carmen Robles.

Respecto a Pastrana, Cubas, Muñiz, Hompanera y Reixá, trabajaron con verdadero acierto.

El público aplaudió toda la obra, y especialmente el acto primero, que en realidad, es el mejor.

Esta noche estreno de «El Ardido», uno de los éxitos más clamorosos de Muñoz Seca. Nos aseguran que gustará mucho la obra.

No la conocemos.

Mañana y a beneficio de Gómez Ferrer, la estupenda comedia nueva también en Lorca «La frescura de Lafuente» éxito de risa verdaderamente extraordinario: dicen que es lo más gracioso y atrevido que ha escrito Muñoz Seca, en colaboración con García Alvarez.

CELIPIN

LECTOR:

Llegó Pepe Miralles, y ocupa su parada en el Salón de la Feria donde tiene a la venta sus riquísimos turrónes de Jijona, Yema, Nieve, Fruta y Cádiz, y los pastelillos de su especialidad: «Gloria».

Visítale sin falta y comerás sus dulces exquisitos.

SEÑORAS: Lanas para labores Acaba de recibir un extenso surtido

JOSÉ MESAQUER

Paseo Constitución

PARA «LA TARDE»

TIPOS DE EMPLEADOS

EL DON DE SIMPATÍA

La cara es el espejo del alma. He aquí un proverbio sensato. Hay almas que no se atreven a mostrarse por su espejo, para que no se vea lo que hay en ellas de inaceptable; de ahí las miradas torcidas y los gestos torvos tan desagradables.

Las malas intenciones, ya que todos no son buenos de nacimiento, pueden desarraigarse, como cualquier vicio, por medio de una honda y persistente disciplina moral cuya base esencial es la de no suponer nada malo del prójimo, ni desconfiar de nadie, mientras no haya motivos bien fundados para ello. Es natural, entonces, que la persona que se dirige a otra sin prejuicio ninguno en su contra, no puede mostrarle sino un rostro confiado y tranquilo, es decir, una cara simpática. Nadie sabe hasta qué punto su presencia, tiene el don inapreciable de la simpatía; pero, en cambio, debe saber cada cual, que, si se esfuerza como hemos dicho, en tratar a todo el mundo sin hacer juicios previos desfavorables de su interlocutor, irá adquiriendo paulatinamente ese don, del que puede hacerse un uso amplísimo.

El dependiente o empleado simpático será siempre defendido por sus compañeros, preferido por sus jefes y solicitado por los clientes. El será el encargado de solucionar una cuestión relativa a cualquiera de los asuntos comerciales en la que los interesados no hayan podido llegar a un acuerdo. Será la persona buscada para convencer a un indeciso, para obtener una consideración, para conseguir un dato difícil, etc. etc. Demás está significar que los servicios que presta el joven atractivo por la simpatía que emana de su rostro y de su persona, terminan por elevarlo moral y materialmente por el consentimiento general de quienes le rodean. Esa misma simpatía que el

poseedor la siente instintivamente en sí mismo, acaba por darle mayor seguridad en sus actos y por convencerle de la fuerza innata que consigo lleva, confiriéndole una superioridad moral que se esforzará siempre en mantener dadas las ventajas que le reporta, aparte de esa íntima satisfacción de saberse apreciado por todos, que es la más grande de las satisfacciones que puede tener un hombre.

J. LAIN

CRÓNICA

LAS VACACIONES

Más pronto de lo que quisieran pasó el tiempo, que en vertiginosa carrera nos lleva adelante sin perder un solo minuto en el horario marcado. Y con veloz andar vino la época de reanudar el trabajo a la juventud, a esa alegre adolescencia, a la generación del porvenir que se apresta a la lucha cotidiana del vivir. Las aulas abrieron de nuevo sus puertas, para que por ellas entraran los que ausían beber en las fuentes de las ciencias y de las letras.

Los hogares quedaron algo sombríos. Las madres sobre todo no pueden acostumbrarse a ver partir a sus hijos. Saben de más que es

un sacrificio voluntario, que en el día de mañana ha de redundar en beneficio, pero el tal sacrificio es penoso y no lo pueden ver sin esas zozobras que en el ánimo engendran siempre las ausencias. Son los estudiantes golondrinas que vuelan del nido amoroso apenas se inician los primeros frios. La pena de ahora será mitigada cuando retornen saludables y contentos, por haber aprovechado ese esfuerzo y sacrificio de los padres, que si siempre fué enorme, en los presentes tiempos de carestía suben y se remontan considerablemente.

Precisamente no se comprende que habiéndose duplicado el coste de todas las carreras, siga en los centros docentes la aglomeración de antes. Parecía lo lógico que el número de estudiantes hubiese amenguado, y muchos jóvenes se dedicarían al comercio ya otros ramos y medios de vida menos costosos y seguramente más lucrativos que muchas de las carreras cuyo porvenir no deja de ser en algunos casos, no sólo incierto, sino pocoremunerado. Más indudablemente persiste la idea de una carrera, y poco importan estas reflexiones, al mismo tiempo que la elevación del coste de ella.

Se mira sólo la consideración social que dan las carreras, y los ejemplos raros de los que con ellas suelen ganar mucho. Pero es que no ves, como dijo el poeta, las barquillas que no retornan, esto es, los centenares de médicos y abogados que perecen de hambre porque en la lucha cruenta de la vida, el sobresalir de

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

Relojes de oro, alhajas, gramofonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

y

AL CONTADO

Representante exclusivo en Lorca

JUAN LOPEZ BARNÉS